

Conclusiones del censo del año 2016

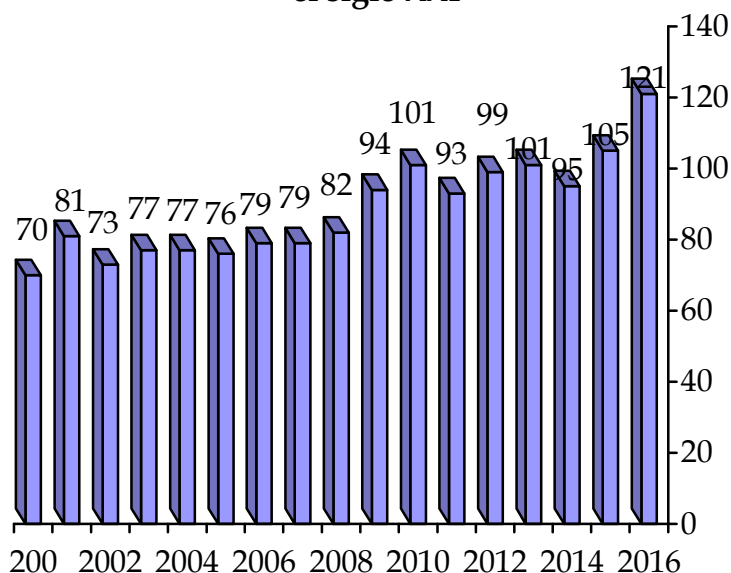
LUCES Y SOMBRAS DEL BUITRE NEGRO EN HUELVA

El Buitre Negro (*Aegypius monachus*) ha criado tradicionalmente en la provincia de Huelva en dos sierras. Sin embargo, en una de ellas, la Sierra de Las Contiendas, en el término de Aroche, esta especie protegida no nidifica desde hace nueve años. Su otra zona de reproducción, que también se extiende por Aroche, además de por Cortegana, Rosal de la Frontera, Almonaster la Real y, en menor medida, Cabezas Rubias y Santa Bárbara de Casa, es Sierra Pelada, que alberga el Paraje Natural de Sierra Pelada y Rivera del Aserrador de 12.000 hectáreas.

En Sierra Pelada el Buitre Negro tiene una larga historia de luces y sombras. Con relación al año 2016, el dato más positivo es la cifra de parejas nidificantes (parejas con puesta de huevo). En concreto, ese año se reprodujeron en dicho paraje natural y zonas vecinas 121 parejas, récord absoluto en esta provincia. Esta cifra supone un 15 % más que la temporada anterior y un 27 % más que hace dos años cuando la colonia registró un descenso poblacional según los guarismos recogidos en el gráfico adjunto. Durante el presente siglo el incremento medio anual de la población nidificante del Buitre Negro en Sierra Pelada ha resultado del 3 %, una cifra discreta en el contexto de las grandes colonias de esta especie en nuestro país.

Estos y otros datos son el resultado del censo de esta rapaz realizado por el Proyecto Buitre Negro y la Junta de Andalucía. El Proyecto Buitre Negro (<http://www.asociacion-andalus.org>) es uno de los programas de la Fundación Bios y de la asociación ecologista Ándalus y ha censado esta especie en Huelva de forma incesante los últimos 34 años. Este largo bagaje hace de Sierra Pelada la colonia de Buitre Negro con el mayor seguimiento continuado de todo el mundo.

Parejas de Buitre Negro nidificantes en Sierra Pelada en el siglo XXI



Como años anteriores, en el 2016 una alta fracción de parejas (el 17 %) nidificó sobre nidos nuevos. Sin embargo estas parejas no parecen más inexpertas que las que criaron sobre nidos tradicionales ya que tuvieron un éxito reproductivo mayor (76 % frente al 62 %). Esta alta nidificación sobre nidos nuevos se considera relacionada con la inestabilidad de esta colonia puesto que esta circunstancia supone que nidos ocupados cada año anterior quedan vacíos la siguiente temporada, cuando esta especie, caso de no sufrir perturbaciones, los reutiliza durante décadas.

Entre otras sombras del Buitre Negro en Sierra Pelada destaca, ante todo, que esta colonia, como viene revelando el *Proyecto Buitre Negro*, es la zona de cría de envergadura más amenazada de Europa, sobre todo por dos causas: la mortalidad producida por los envenenamiento de ejemplares y el hecho que su hábitat sea el peor conservado de Europa.

Los envenenamientos de ejemplares son difíciles de detectar en el campo, y por ello los casos comprobados son una mera muestra del total de los sucesos de este tipo. En la anterior temporada de cría, la del año 2015, se encontró muerta por envenenamiento una pareja de buitres negros en su nido. En el 2016 no se han localizado ejemplares muertos por esta causa, pero han sido muchos los casos,

concretamente siete, de parejas que perdieron a su pollo en los meses de junio y julio cuando su desarrollo está tan avanzado que casi la única causa conocida de pérdida en esta especie es la ingestión de veneno.

Sobre el gran deterioro del hábitat de nidificación de esta colonia, cabe recordar que consiste en los cultivos de eucaliptos y de pinos que cubren casi toda Sierra Pelada y en la explotación inadecuada de muchos de ellos. El *Proyecto Buitre Negro* ha abogado siempre por recuperar el hábitat de cría de esta especie en Huelva, que coincide con el hábitat originario de esta zona de la provincia, pero desde hace años la Consejería de Medio Ambiente no aplica estos planes de restauración a pesar de sus compromisos en este sentido.

Entre los aspectos mejorables para el Buitre Negro en Sierra Pelada figura también su éxito reproductivo. En el 2016, 43 de las 121 parejas nidificantes perdieron su único huevo o el pollo. Solo se pudo determinar la causa del fracaso reproductivo en cuatro de esos 43 casos, tres por derrumbe del nido debido a causas no humanas y una por molestias humanas. El resto de las pérdidas (el 91 % del total) se debieron a causas desconocidas, entre las que se pudieron encontrar episodios de envenenamiento y de molestias humanas no detectados, infertilidad de la pareja, huevos hueros (así una pareja incubó hasta muy avanzada la temporada), etc. Como años anteriores, la mayoría de los fracasos sucedieron en abril y mayo, por lo que el *Proyecto Buitre Negro* ha pedido que en estos dos meses los esfuerzos de conservación sean mayores. Además, en el año 2016 fue muy cuantiosa la lluvia caída en periodos cortos de tiempo durante estos meses críticos (al coincidir con la incubación y la existencia de pollos muy pequeños), por lo que muchos de dichos fracasos de origen desconocido debieron producirse por esta causa.

Una constante en esta colonia es que la distribución de parejas nidificantes y el éxito reproductivo varían mucho entre sus diferentes sectores de cría, debido al distinto tipo de hábitat y al diferente manejo humano. En el lado negativo destaca la escasa densidad de parejas nidificantes y su bajo éxito reproductivo en el caso de la zona de la colonia cuyos nidos están en árboles localizados en pequeñas manchas de matorral situadas entre repoblaciones de eucaliptos. Fueron veinte la parejas que nidificaron en este tipo de hábitat y solo nueve de ellas lograron completar la cría de su pollo (éxito reproductivo de solo el 45 %). En esta zona de la colonia destaca la finca propiedad de ENCE, que ya la pasada temporada del 2015 registró un paupérrimo éxito, del 38 %, muy alejado del 68 % del conjunto de esta colonia ese año. Otro ejemplo recurrente de montes que no fueron bien gestionados en esta misma zona fue "Ciries-Peramora", con únicamente cinco parejas en el 2016 y un solo pollo.

También en el 2016 reeditaron un mal resultado los dos montes de “Solana de Sierra Pelada” casi abandonados por los buitres negros al construirse los últimos años muchas pistas forestales y eliminarse gran parte de la vegetación, adehesando sus pinares (es decir, clareándolos excesivamente). En dichos montes únicamente nidificaron dos parejas y solo voló un pollo.

Los contrapuntos son el núcleo llamado “Las Bájenas” y la zona de la colonia quemada en el último incendio (año 2003). “Las Bájenas”, con el hábitat más próximo al óptimo, compuesto por alcornoques, encinas y pinos aislados en las más extensas superficies de matorral de esta sierra, en el 2016 contuvo 29 parejas nidificantes, casi el doble que el segundo núcleo más poblado (que contó con 15 parejas). En cuanto a la zona quemada en el 2003, el Buitre Negro ha conseguido recuperarla, pues el año del incendio criaron allí 13 parejas y han sido 23 las que nidificaron en el 2016. Sin embargo, el éxito reproductivo de esta zona, muy deforestada, es bajo, de solo el 52 % en el 2016.

El *Proyecto Buitre Negro* recuerda que la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía debe aumentar la protección de Sierra Pelada a través de distintas medidas, principalmente la reducción de los casos de mortalidad no natural y la recuperación del hábitat de nidificación vinculada al fomento del empleo local. Terminábamos el informe homólogo del actual correspondiente a la temporada anterior anunciando la feliz recuperación de la comisión de seguimiento del Buitre Negro en Huelva, de la que forman parte Fundación Bios y Ándalus. Añadíamos entonces que la comisión había acordado que durante la realización de los trabajos forestales se extremarían las precauciones, incluyendo la conservación de pantallas vegetales de protección que minimizaran el impacto sobre la colonia por exposición visual de los nidos, y la supresión del adehesamiento de pinares en aquellas zonas que sean hábitat potencial para esta colonia (dado que los buitres no anidan en pinares adehesados). Desde entonces se han dado pasos en estas direcciones. Pero en cuanto a otra de las decisiones que en el 2015 adoptó esta comisión, consistente en retomar la recuperación de los hábitats de nidificación, la Consejería de Medio Ambiente no ha realizado hasta el día de hoy ninguna actuación.

Autores del informe: Rafael Galán, Ricardo Coronilla, Miguel Ángel Martínez, Honorio Inés y Antonio Rodríguez Guillén / Proyecto Buitre Negro (Fundación Bios y Ándalus) – Enero del 2017.

Anexo fotográfico: Buitres negros entre buitres leonados en un cortafuegos de Sierra Pelada (fotografías de Ricardo Coronilla).

